**Guía de aprendizaje N°4**

**Lenguaje y Comunicación**

**8° básico**

Estimado apoderado y estudiante:

Envío a ustedes objetivos y contenidos que se trabajarán durante esta suspensión de clases, semana del 27 de abril, así como también las orientaciones para ejecutar las actividades en Lenguaje y comunicación en 8° básico:

|  |
| --- |
| **Objetivo:**  I. Conocer algunas de las principales obras épicas de la humanidad.  **Instrucciones:**  - Lee atentamente los textos.  - Reflexiona sobre las temática propuesta.  - **Copia en tu cuaderno** la materia, las preguntas y respuestas de esta guía.  - La **fecha de entrega** de esta y de las guías anteriores es el 4 de mayo a través del correo del profesor.  - El formato de entrega será una **fotografía**, de la guía realizada en el cuaderno, con luz, clara, no borrosa.  - Si tienes alguna duda, comunícate con el docente, entre las 8 de la mañana a las 6 de la tarde, en el siguiente correo: [cristianmezavega@gmail.com](mailto:cristianmezavega@gmail.com) |

**Unidad 1: La Epopeya**

* A partir de las lecturas hechas en las guías anteriores, compara y describe cada texto leído.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  | Beowulf - Anónimo | La guerra de Troya | La Ilíada - Homero |
| Semejanzas |  |  |  |
| Diferencias |  |  |  |

* A continuación te invitamos a leer El cantar de Roldán, poema anónimo, que encontrarás en la **página 371** en el texto del estudiante.

|  |
| --- |
| El cantar de Roldán  Anónimo, poema francés (siglo XII)  El conde Roldán y Oliveros avanzan protegiendo la retaguardia del ejército del emperador Carlomagno. Sin darse cuenta, caen en una emboscada planeada por el ejército musulmán. Roldán se rehúsa a pedir ayuda y decide quedarse con sus tropas para evitar que ataquen por la espalda al ejército de su rey.  LXXXVII  Roldán es esforzado y Oliveros juicioso. Ambos muestran asombroso coraje. Una vez armados y montados en sus corceles, jamás esquivarían una batalla por temor a la muerte. Los dos condes son valerosos y nobles sus palabras. Los traidores sarracenos cabalgan furiosamente. —Ved, Roldán, cuán numerosos son —dice Oliveros—. ¡Muy cerca están ya de nosotros, pero Carlos se halla demasiado lejos! No os habéis dignado tocar vuestro cuerno. Si el rey estuviera aquí, no nos amenazaría tal peligro. Mirad a vuestras espaldas, hacia los puertos de España; podrán ver vuestros ojos un ejército digno de compasión: quien se encuentre hoy a retaguardia, nunca más podrá volver a hacerlo. —¡No pronunciéis tan locas palabras! ¡Maldito el corazón que se ablande en el pecho! En este lugar resistiremos firmemente. Por nuestra cuenta correrán los ataques y batallas.  LXXXVIII  Cuando advierte Roldán que está por entablarse la batalla, ostenta más coraje que un león o leopardo. Interpela a los franceses y a Oliveros: —Señor compañero, amigo: ¡contened semejante lenguaje! El emperador que nos dejó sus franceses ha elegido a estos veinte mil: sabía que no hay ningún cobarde entre ellos. Es menester soportar grandes fatigas por su señor, sufrir fuertes calores y crudos fríos, y también perder la sangre y las carnes. Herid con vuestra lanza, que yo habré de hacerlo con Durandarte, la buena espada que me dio el rey. Si vengo a morir, podrá decir el que la conquiste: “Esta fue la espada de un noble vasallo.”  LXXXIX  Por otro lado, he aquí que se acerca el arzobispo Turpin. Espolea a su caballo y sube por la pendiente de una colina. Interpela a los franceses y les echa un sermón: —Señores barones, Carlos nos ha dejado aquí: Por nuestro rey debemos morir. ¡Prestad vuestro brazo a la cristiandad! Vais a entablar la lucha; podéis tener esa seguridad pues con vuestros propios ojos habéis visto a los infieles. Confesad vuestras culpas y rogad que Dios os perdone; os daré mi absolución para salvar vuestras almas. Si vinierais a morir, seréis santos mártires y los sitiales más altos del paraíso serán para vosotros. Bajan del caballo los franceses y se prosternan en la tierra. El arzobispo les da su bendición en nombre de Dios y como penitencia les ordena que hieran bien al enemigo.  XC  Se yerguen los franceses y se ponen de pie. Están bien perdonados, libres de todas sus culpas y el arzobispo los ha bendecido en nombre de Dios. Luego montan nuevamente en sus ligeros corceles. Están armados como conviene a caballeros y todos ellos se muestran bien aprestados para el combate. El conde Roldán llama a Oliveros: —Señor compañero, bien hablasteis al decir que Ganelón nos había traicionado. Recibió como salario oro, riquezas y dineros. ¡Séale dado vengarnos al emperador! El rey Marsil nos compró como quien compra en un mercado, ¡pero esa mercancía, solo habrá de obtenerla por el acero!  XCI  Pasa Roldán por los puertos de España cabalgando a Briador, su rápido corcel. Se halla cubierto de su coraza que realza su figura y blande denodadamente su lanza. Hacia los cielos endereza la punta; un banderín todo blanco está atado al hierro y las franjas le azotan las manos. Noble es su apostura, risueño y claro su rostro. Le sigue su compañero, y los caballeros de Francia lo proclaman su defensa. Su mirada se dirige amenazadoramente hacia los sarracenos y luego humilde y mansa hacia los franceses, a los que dice con gran cortesía estas palabras: —Señores barones, ¡despacio, cabalgad al paso! Estos infieles van en busca de su martirio. Antes de que caiga la noche habremos ganado un botín tan bello como costoso: nunca rey de Francia conquistó otro igual. Y al tiempo que así hablaba, topáronse los dos ejércitos.  XCII  Dice Oliveros: —No me impulsa el ánimo a discursos. No os dignasteis tocar vuestro cuerno, y Carlos no está aquí para sosteneros. Ni una palabra sabe de esto, el esforzado rey, y no es suya la culpa, como tampoco merecen reproche alguno todos estos valientes. ¡Así pues, cabalgad con todo vuestro coraje contra esas huestes! Señores barones, ¡manteneos firmemente en la contienda! En nombre de Dios os exhorto a bien herir. ¡Golpe dado por golpe recibido! Y no olvidemos la divisa de Carlos. Al oír tales palabras, los francos claman el grito de guerra: —¡Montjoie! Quien así los hubiera escuchado gritar, tendría memoria de un magnífico valor. Luego cabalgan, ¡Dios, cuán fieramente!; para llegar antes, clavan las espuelas y comienzan a herir pues, ¿qué otra cosa les queda por hacer? Los sarracenos los reciben sin miedo. Y he aquí que se trenzan en combate moros y franceses. |

* Ahora responde las preguntas sobre el texto que acabas de leer, que encontrarás en la **página 373** del texto del estudiante.

|  |
| --- |
| 1 Al comienzo del fragmento, ¿qué le reclama Oliveros a Roldán? ¿Cuáles son sus argumentos?  2 Describe a los condes Oliveros y Roldán: ¿cuál de los dos encarna la figura del héroe épico? Utiliza ejemplos del texto para apoyar tu opinión.  3 ¿A qué se refiere Roldán cuando exclama “pero esa mercancía, solo habrá de obtenerla por el acero”?  4 ¿Cuáles son las creencias religiosas, el ideal de hombre y la organización social de la época de este cantar?  Archivos de escritura  II. En tu cuaderno, haz un esquema que explique cómo hacer una infografía sobre El Cantar de Roldán. Puedes hacer un diagrama para graficar las partes de la infografía, la posición de las imágenes y su relación con los textos.  Archivos de comunicación oral  III. Utilizando tu bosquejo, explica cómo harías la infografía del contexto de El Cantar de Roldán. |

* Actividad: Compara y describe los textos leídos en la Unidad 1: La Epopeya

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | Beowulf – Anónimo  La guerra de Troya  La Ilíada - Homero | El Cantar de Roldán - Anónimo |
| Semejanzas |  |  |
| Diferencias |  |  |